



Carlos Pezoa Véliz

Por DOMINGO MELFI

DURANTE TREINTA AÑOS el silencio estuvo colado sobre la obra de Pezoa Véliz (1). Empleamos este título, porque en verdad, sobre el poeta cayó la herramienta sin tregua del olvido hasta que por fin, los escritores jóvenes de Chile lo evocaron en un conmovedor homenaje público. Se le recordaba apenas en algunas antologías y en páginas dispersas de crítica. No contaba entre los selectos, menos porque fue un poeta de acento popular, aunque este apodo no le viniera como el guante a la mano. Era popular porque estaba con su corazón cerca de los humildes y de los tristes, junto a los labriegos y los obreros. Algunos espíritus selectos lo siguieron devotamente y en algunas provincias hombres jóvenes, que recién se iniciaban en las letras y menos porque tenían el cuerpo más cerca de sus ojos solían reír por las tardes, en plena naturaleza, en el fondo del inmenso silencio del campo, sus versos robustos.

*Los jilgueros revolillosos
y hasta un errabundo iril
cantan versos plenarios
en las lemosas achacosas
o en la ría juncosa.*

*Allá lejos los gonzales
guía un muchacho pastor
por los yolveres hastiados,
los boques ensimismados
beben con ansia el color.*

*Y un vicuña clandestino
se queja... Allá una perdiz
y lejos hay un espina
y un jilguero campesino
que se oculta en el musiz.*

(1) Este ensayo fue publicado en 1938.

Carlos Pezoa Véliz [artículo] Domingo Melfi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Melfi, Domingo, 1891-1946

FECHA DE PUBLICACIÓN

1958

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Pezoa Véliz [artículo] Domingo Melfi.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile